



Ayuntamiento de Jerez

SESION EXTRAORDINARIA Y SOLEMNE CELEBRADA POR EL EXCMO. AYUNTAMIENTO PLENO, EL SÁBADO 14 DE FEBRERO DE 2015, A LAS DOCE HORAS, EN LOS CLAUSTROS DE SANTO DOMINGO.

-o0o-

En la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Jerez de la Frontera, siendo las **doce horas** del día **14 de Febrero de 2015**, se reúne en Los Claustros de Santo Domingo el **EXCMO. AYUNTAMIENTO PLENO**, para celebrar **Sesión Extraordinaria y Solemne**, bajo la Presidencia de la Sra. Alcaldesa DÑA. MARIA JOSE GARCIA-PELAYO JURADO, con la asistencia de los Tenientes de Alcaldes D. ANTONIO SALDAÑA MORENO, D. JAVIER DURA DE PINEDO, D. ENRIQUE ESPINOSA DE LA CALLE y DÑA. FELISA ROSADO REFOLIO, y de los Concejales D. ANTONIO REAL GRANADO, D. BERNARDO VILLAR DE LANUZA, DÑA. ISABEL PAREDES SERRANO, D. FRANCISCO CÁLIZ HURTADO, DÑA. LIDIA MENACHO ROMERO, D. AGUSTIN MUÑOZ MARTIN, D. ANTONIO MONTERO SUAREZ, DÑA. SUSANA SANCHEZ TORO, D. JOSÉ MANUEL JIMÉNEZ GUTIÉRREZ, D. LUIS FLOR AUCHA, DÑA. ROCÍO MONTERO VÁZQUEZ, D. MANUEL ROSA PRADO y D. JOAQUÍN DEL VALLE ROMANO.

No asisten los concejales D. José Galvín Eugenio, Dña. María José Rúa Patón, Dña. Ainhoa Gil Cruz, D. Abraham Granadino González, D. José Antonio Díaz Hernández, D. Daniel Gómez Jiménez, Dña. Aroa Lobo Ruiz, D. José Carlos Sánchez Benítez y D. José Ramón Alonso Padilla, quienes han excusado su asistencia.

Asiste la Oficial Mayor, en funciones de Secretaria General del Pleno, DÑA. PILAR CECILIA GARCÍA GONZÁLEZ.

Abre el acto la **Sra. Alcaldesa** dando la bienvenida a todos los asistentes. En primer lugar, por supuesto, saludar al que dentro de muy poquitos minutos va a ser Hijo Predilecto de nuestra ciudad, a Faustino Rodríguez, también a Carmen y a toda su familia, autoridades civiles y militares, Corporación municipal.

Sras. y Sres., iniciamos este Pleno Extraordinario que, como ustedes bien saben, está convocado con un único punto en el orden del día, que es conceder el título de Hijo Predilecto de nuestra ciudad a Faustino Rodríguez.

A continuación cede la palabra a la Oficial Mayor en funciones de Secretaria General del Pleno, quien da lectura a la Resolución de Alcaldía de fecha 11 de febrero de 2015, por la que ha sido convocada la Corporación Municipal para las doce horas del día 14 de febrero de 2015, al objeto de que, con arreglo al más elevado ceremonial, en los Claustros de Santo Domingo se proceda al acto de concesión y entrega a D. Faustino Rodríguez Marín del Título de Hijo Predilecto de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Jerez de la Frontera.

CONCESION A DON FAUSTINO RODRÍGUEZ MARÍN DE LA DISTINCIÓN DE “HIJO PREDILECTO DE LA MUY NOBLE Y MUY LEAL CIUDAD DE JEREZ DE LA FRONTERA” Y ENTREGA DE LA MISMA EL PRÓXIMO 14 DE FEBRERO DE 2015.

Toma la palabra el **Sr. Real Granado** diciendo: Sra. Alcaldesa, estimados miembros de la Corporación municipal, estimado Faustino, familiares, amigos y amigas de Faustino, autoridades civiles y militares, empresarios, vecinos, representantes de la Federación de la Asociación de Mujeres La Voz, a todos bienvenidos a este gran marco como es los Claustros de Santo Domingo, un día muy especial, un día en el cual todos queremos estar al lado tuyo y, por supuesto, darte la enhorabuena en un día en el cual queremos todos que las flechas del amor del día de hoy te quiten también ese resfriado que llevas. Faustino, un fuerte abrazo.

El Sr. Real Granado da a conocer la siguiente Propuesta:

“Con fecha 17 de noviembre de 2014 se presentó en la Alcaldía Presidencia de este Ayuntamiento propuesta suscrita por concejales que representan más de dos quintos del número legal de miembros que integran la Corporación Municipal, de inicio del expediente de concesión a Don Faustino Rodríguez Marín de la distinción de "Hijo Predilecto de la muy noble y muy leal Ciudad de Jerez de la Frontera".

Sustentando dicha propuesta en el hecho de ser depositario de excepcionales valores profesionales y humanos, constituyendo un referente singular de una manera de entender la vida, el diálogo y la convivencia. Su trayectoria vital y profesional desarrollada desde Jerez, son fiel reflejo de los valores esenciales de excelencia de nuestra Ciudad, que él ha procurado siempre que sea admirada y conocida en todo el mundo. Igualmente es destacable su trabajo y preocupación por Jerez a nivel interno, participando, colaborando o promoviendo actos y acciones en pos de conseguir una mayor calidad como ciudad siendo ejemplo de emprendedor, pero sobre todo con su vocación de servicio con los más desfavorecidos.

Con fecha 21 de noviembre de 2014, la Junta de Gobierno Local, al particular 3 del orden del Día, adoptó el acuerdo de inicio del expediente precitado en el ordinal anterior.

"Faustino Rodríguez Marín nace en Jerez el 21 de diciembre de 1946, hijo de Juan Rodríguez Velázquez y Dolores Marín Morales, en el seno de una familia de siete hermanos. Realiza sus estudios en el Colegio del Buen Pastor, de La Salle. Comienza a trabajar en 1960, con 16 años, de ordenanza en el Casino Jerezano, mientras ayuda en el bar. En 1963 empieza a trabajar de forma fija en el tabanco que su padre fundó en 1943 en la Plaza de la Yerba, tras dejar su trabajo en la panadería familiar, la panadería "Faustino" situada en la calle Clavel. En 1983 se abre el nuevo establecimiento en el número 1 de la calle Pescadería Vieja, una vía ubicada en el centro de la ciudad que por aquel entonces no estaba en unas condiciones muy buenas, pero que al cabo de los años se ha convertido en uno de los lugares más atractivos de la hostelería de la ciudad y en un símbolo de la gastronomía tradicional de Jerez.

Desde aquel tabanco de la Plaza de la Yerba, donde comenzó a forjarse la popularidad de los legendarios alcauciles del Juanito, de sus costillas adobadas y de sus exquisitos guisos, hasta el bullicioso local de Pescadería Vieja, han pasado más de setenta años. Toda una vida en la que la familia al completo de Juanito, Faustino como referente más conocido, ha volcado sus esfuerzos en sacar adelante uno de los restaurantes más emblemáticos de Jerez donde, en palabras del propio Faustino, nadie es un "guiri", todos son bien recibidos y atendidos con la sonrisa de Faustino como bandera. Al frente de su establecimiento, donde todos son "juanitos", desde su mujer, Carmen, siempre ahí, hasta sus hijos Rocío, Cristina y Juan, y su nuera Maribel, Faustino Rodríguez se ha erigido en un icono de nuestra ciudad, en un embajador de Jerez y del vino de Jerez y de su gastronomía, de sus gentes, de sus tradiciones y de sus costumbres.

Una vida larga y fructífera, sacando adelante un negocio que ha sobrevivido todas las crisis, sin tirar la toalla, sobreviviendo contra viento y marea y adaptándose a los nuevos tiempos con una capacidad de organización y de gestión muy destacables. Una vida al frente de un local que ha sabido convertir una calle de paso en un rincón populoso, alegre y festivo, con sus inconfundibles mesas y sus sillas de enea. El "Juanito" y su terraza en Pescadería Vieja son ya una foto distintiva de nuestra ciudad, un potente atractivo de la hostelería jerezana con una clientela local extraordinariamente fiel y un público foráneo, nacional e internacional, que en cuanto puede, vuelve a ese pintoresco rincón de Jerez.

La Corporación Municipal distingue por vez primera a un profesional de la hostelería con el título de Hijo Predilecto de la Ciudad de Jerez, reconociendo así no sólo la extraordinaria trayectoria profesional y personal de Faustino Rodríguez, sino la enorme relevancia y el fuerte tirón que supone para la economía local y el empleo nuestra industria turística, en la que Faustino es un auténtico referente.

La implicación de Faustino en el progreso económico y turístico de la ciudad le ha llevado a pertenecer a asociaciones profesionales de gran proyección provincial y local como Horeca y Acoje, donde es todo un modelo a seguir para nuestros emprendedores por su recorrido como empresario y por su buen hacer en la difusión e impulso de nuestras señas de identidad y de la singular gastronomía y los vinos únicos de Jerez.

Esta distinción a Faustino Rodríguez se sustenta en su extraordinaria calidad humana, su compromiso personal con todas las causas que merecen ser atendidas, su carácter generoso y noble, que le lleva a decir

siempre que sí a todas las iniciativas que redunden en mejorar la calidad de vida de quienes más lo necesitan, como sus colaboraciones con Cedown o su participación en la asociación contra el Alzheimer.

Esa adaptación a los nuevos tiempos ha quedado de manifiesto también en la puesta en marcha de Altacazuela Catering, una empresa especializada en la organización de celebraciones como bodas y eventos que desde el primer día ha recibido el reconocimiento con varias distinciones como el Certificado de Calidad ISO 9001, el Premio Andalucía de Turismo y el Premio Ciudad de Jerez. Esta firma destaca por la excelencia en la calidad de sus servicios y de su gastronomía y, desde el Ayuntamiento de Jerez, queremos reconocer su colaboración permanente y su participación en todos los eventos y programas que se organizan desde las delegaciones municipales.

Faustino Rodríguez Marín merece esta distinción de Hijo Predilecto de Jerez por su labor como embajador de Jerez y de sus vinos, de su alegría y de su saber vivir. Faustino es una persona respetada y querida porque, además, se deja querer. Pero también recibe este homenaje de la ciudad por todos los premios que ha ido cosechando a lo largo de los años: sus clásicas alcachofas han sido Premio Nacional a la mejor tapa en 1992 y fueron uno de los platos de la cumbre de Jefes de Estado celebrada en 2002.

Pero no se quedan ahí las distinciones de que Faustino se ha hecho merecedor. En 1992 fue Rey Mago, el Rey Baltasar de la ciudad y Jerezano del Año 1992. Tiene distinciones como los premios Jerezanísimo y de Onda Cero y Premio Ciudad de Jerez en 2010. Es miembro de la Academia Andaluza de la Gastronomía, de la Orden Internacional del Catavino de Oro y de la Ruta del Vino y el Brandy del Marco de Jerez. Ha recibido el Premio a la Hospitalidad Turística, otorgado por la Asociación Provincial de Mandos Intermedios, así como la Medalla del Santo Ángel de la Policía Nacional. Además, el "Juanito" cuenta entre otros certificados de calidad, con el Registro de AENOR."

Se han recibido en este Ayuntamiento múltiples adhesiones a la concesión de esta distinción, pudiéndose destacar las del Diario de Jerez, Cámara de Comercio de Jerez, Confederación de Empresarios de Cádiz, Orden del Catavino de Oro, Hermandad del Stmo. Cristo de la Clemencia, Sr. Deán Presidente del Cabildo Catedral, Acoje, Hermandad de la Paz de Fátima, Horeca de Cádiz, Real Academia de San Dionisio de Ciencias, Artes y Letras, Aspanido, Hermandad de la Sagrada Resurrección, Hermandad del Consuelo del Pelirón, Hermandad del Mayor Dolor, Hermandad de la Cena, Sr. Comendador de los Mercedarios, Parroco de San Juan Grande y Ntra. Sra. de la Candelaria, Cuerpo Nacional de Policía de Jerez, Asociación Santo Ángel de la Policía de Jerez, Sr. Delegado Diocesano de Hermandades y Cofradías, Hermandad del Stmo. Cristo del Amor, Hermandad de la Piedad, Hermandad de la Candelaria, Sr. Obispo de Asidonia-Jerez, Hermandad del Transporte, Hermandad de la Sed, Hermandad del Prendimiento, Hermandad de la Oración en el Huerto, Hermandad de Amor y Sacrificio, Hermandad de Humildad y Paciencia, Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Federación de Peñas Flamencas de Jerez y Sr. Coordinador de la Comisión para la concesión de la referida distinción acompañando multitud de adhesiones a título individual.

Finalizada la fase informativa prevista en el artículo 23 del Reglamento Municipal de Honores y Distinciones y encontrándose este Ayuntamiento interesado en la concesión de dicha distinción honorífica, se eleva al Pleno de la Corporación, para su aprobación, si procede, la siguiente **PROPUESTA DE ACUERDO**

Unica.- Conceder a D. FAUSTINO RODRÍGUEZ MARÍN LA DISTINCIÓN DE "HIJO PREDILECTO DE LA MUY NOBLE Y MUY LEAL CIUDAD DE JEREZ DE LA FRONTERA" y entrega de la misma el próximo 14 de febrero de 2015".

El Pleno de la Corporación, por aclamación unánime, acuerda otorgar a "DON FAUSTINO RODRÍGUEZ MARÍN la distinción de "HIJO PREDILECTO DE LA MUY NOBLE Y MUY LEAL CIUDAD DE JEREZ DE LA FRONTERA, haciendo entrega la Sra. Alcaldesa del Título de Hijo Predilecto a D. Faustino Rodríguez Marín.

Seguidamente toma la palabra el **Sr. D. David Fernández**, Director de Diario de Cádiz, expresando lo siguiente: Muy buenas tardes, querida Alcaldesa, autoridades, querido Faustino, "mi Fau", familia.

Faustino Rodríguez Marín es todo un personaje jerezano forjado por el trabajo, un tipo hecho asimismo, que el paso del tiempo ha alimentado con un sinfín de vivencias. Ustedes, mejor que yo, han oído hablar de su enorme corazón, de su generosidad hasta el límite, de sus puertas abiertas para Hermandades, como se ha dicho, Peñas flamencas, asociaciones y todo tipo de entidades sociales. Pero no estamos aquí para reconocerlo sin más. Faustino conoce las entrañas de esta ciudad mejor que nadie y le avalan el talento y sobre todo su gran trabajo, su estampa empujando a diario al personal y sobre todo al visitante hasta su mesa, con

una habilidad innata y siempre con la palabra Jerez en la boca; es todo un clásico y quizás la razón principal por la que hoy es reconocido como el Hijo Predilecto de todos los jerezanos. Nació en 1946 en la casa donde su abuelo, también Faustino, todo un personaje, regentaba un horno panadería situado en la calle Clavel. El negocio, como pueden imaginar, no daba para amasar una fortuna pero sí permitió a la familia capear el temporal y mantener en propiedad una veintena de inmuebles en distintas casas de vecinos repartidas por toda la ciudad, una veintena más o menos, ustedes saben que con Faustino nunca se sabe, nunca un día se parece al siguiente, aunque él siempre torea igual, nunca torea igual. Faustino echó los dientes en un Jerez que trataba de sacudirse el hambre de la postguerra a duras penas, cuando el centro era el centro porque ni siquiera existían los barrios. Su padre, Juan, mudó su hogar a las calles Berrocalas, Marimanta, Palomar, en función de las operaciones que iba cerrando su abuelo Faustino, en unos tiempos en los que los niños jugaban a esas pelotas que regalaban con los zapatos gorila y no necesitaban más, en unos tiempos en que Jerez olía a vino por los cuatro costados, la industria florecía y en cada calle una tonelería o el clásico carro tirado por mulas, a todas horas cargado de botas de un sitio para otro, derramando todo el aroma de sus vinos por toda la ciudad. Cuando se mudó al número 4 de la calle Palomar él no lo sabía, pero empezaban los días más felices de su vida, entre los 6 y los 16 años. Los jóvenes se divertían como hacen los jóvenes, por ejemplo con ese tren conocido como la maquinilla que abastecía a las bodegas para el transporte de los caldos, entrando por todas las calles estrechas como una serpiente. Faustino, el segundo de siete hermanos, cuatro varones y tres hembras, estudió en La Salle y celebraba su primera comunión vestido de marinero. En aquellos años, ¿verdad Fau?, la tradición y la necesidad invitaban a visitar a todos los amigos y a los familiares, con la famosa estampa como reclamo, para recibir una buena propina; había quien se vestía hasta dos y tres veces, y para un niño de su edad el mejor regalo, como no, el regalo estrella no era otro que un balón de fútbol para irse a la calle Córdoba, al González Hontoria. Ya cumplidos los 16, empezó a trabajar de botones en el Casino Jerezano, un hervidero de gente de acá para allá en busca de una oportunidad para cerrar un negocio, o simplemente con ganas de realizar un alto en el camino. Entre tanto, los fogones de su madre no paraban, el bar inaugurado el 5 de agosto del 43 en la plaza de la Yerba no podía esperar y a medio día, ya Faustino el chaval, llevaba al bar las tapas que preparaba su madre en casa. Es curioso, su padre fallece en el 81, se cierra el bar en el 82 y justo un año después, en el 83, se abre el Bar Juanito tal y como lo conocemos hoy, también un 5 de agosto. Y ya lo saben, la manteca, la sartén, el laurel y el vino no faltaban en sus guisos, la famosa alcachofa, molleja, los pajaritos, la costilla, y su sonrisa, esa sonrisa siempre camino de la carcajada. Un olor inconfundible impregnaba la atmósfera con tanta intensidad que nos anunciaba todo el sabor de su casa, la casa Juanito, mucho antes de penetrar en la plaza. Lo que su padre inauguró como un tabanco se convirtió, casi por mandato popular, en un genuino bar de tapas. Faustino, entre tanto, por las tardes hacía la tarea en el colegio y a eso de las 8 volvía al bar con su padre, la fábrica de las tapas siempre al servicio de los buenos paladares, aunque su madre de vez en cuando también salía de la cocina, no se crean, y al ser sus habitaciones las más grandes, Faustino recuerda como todos la rodeaban para escuchar “Ama Rosa”, aquella serie radiofónica tan popular. Faustino terminaba entre tanto de conocer sus cuatro reglas que conformarían toda su formación académica, no necesitó más, porque aprendería todo en la universidad de la calle, en el bar, cuando los coches aparcaban en la misma puerta, cuando eran conocidas las matrículas porque sólo los toreros como el ciclón o los médicos de reputado prestigio se lo podían permitir, se sentaba en ese bordillo, del que casi le colgaban los pies. El teléfono también estaba reservado para los elegidos y la televisión ni existía; locales donde tomar copas tal y como los conocemos hoy, la pañoleta, maribal, eran el lugar de paso obligado para los más callejeros, mezcla de unos señoritos, flamencos y bohemios. Faustino ya entonces cobraba 25 pesetas en el Casino, con jornadas que se alargaban hasta doce horas, pero con ese sueldo al fin pudo comprar la poderosa televisión, la canguro más per-versa que existe en la actualidad.

Como suele ocurrir en la hostelería cuando te gusta el trabajo, Faustino llegó para dos meses y al final estuvo tres años en el Casino, lo que le permitió ganar mucho más que propinas, conocer su ciudad a fondo, dada la cantidad de gente tan variopinta que se daba cita: agentes comerciales, bodegueros, corredores de vinos, médicos, agricultores, a todos les atendía con su recado entre partidas de cartas y dominó, cuando el salón de la tele estaba reservado para los sabios, siempre conversando. Nos remontamos a ese tiempo efervescente de la media botella de medio tapón; más de 1.000 personas dándose cita casi a diario para mayor gloria de la calle Larga, perdón, en ese Casino. Entonces la vida olía y se palpaba con los cinco sentidos, y aunque el jamón sólo llegaba a la casa del pobre cuando se ponía malo, la felicidad llenaba casi todas las calles. El calendario estaba a punto de dar paso a la edad de oro para esta ciudad que crece imparable con su industria del vino. El cante también atraviesa por su momento más dulce con los mejores intérpretes flamencos que ha dado esta tierra, que siguieron a unos creadores maravillosos e irrepetibles. Particularmente también asistimos a la edad de oro de los bares de Jerez, Joaquín de La Española, Pepín, El

Nuevo Bar, El Gallo, la mejor escuela de hostelería de la que aprendió nuestro Fau, todos atendidos por profesionales de primera, como el Candela, el Pinto, Pinteño, Pepe Papanata, Alfonso; las mejores fuentes para beber sin duda. Faustino no era más que un aprendiz, el mismo que se oculta con un olfato increíble detrás de esa sonrisa cuando se abraza a sus alcachofas.

La ciudad se seguía extendiendo por medio de los barrios; el Bar Juanito también sufriría una reforma para adaptarse a los nuevos tiempos. Faustino no pasó hambre pero sí la conoció de cerca en los años en los que era frecuente el dicho “dura más que un luto”, el mismo luto que ocultaba el color amarillento de la chaqueta cuando se superaba, y los mismo años en que las mujeres no estaban bien vistas en los bares.

Su abuela materna, como su madre, también tuvo siete hijos a los que crió en Bizcocheros, y cuando enfermó su abuelo se las tuvo que ingeniar para sacar a su familia adelante; cuando no entraba nada en casa, él la solía acompañar al campo, cuando era casi todo campo, para recoger lo que diera el tiempo y la tierra, tagarninas, cardos, garbanzos; andando se acercaban hasta el Puerto si hacía falta en busca de familiares que echaran un cable con aceite, que le regalaban pescado; a esas auténticas reinas de la vida diaria que lograban que un pantalón pasara de un hermano a otro hasta quedar hecho un trapo lleno de remiendos, a ellas sí que habría que coronarlas con una de esas estrellas michelín, hoy tan de moda, ya que eran capaces de plantar todos los días un plato distinto en la mesa con cuatro avíos y toneladas de imaginación; pajarritos zorzales, carbonero, los gorriones estaban duros y traían mal fario, pichirrubios, zordilos trigueros; los fogones del Bar multiplicaron el olor de la plaza de la Yerba en unos 70 que pasaron volando. Faustino, ya entonces, empieza a ser patria de Jerez en Jerez, lo que es casi imposible; su padre y él se dividían la clientela, y alternar lo convierten en todo un arte. Viva mi pueblo. El natural es su fuerte, la copa en la mano y la lengua arrollada y afilada, la persona que no te deje indiferente. Su padre era un verdadero as detrás del mostrador, un fenómeno del que era imposible aprender porque era un autodidacta capaz de conocer el nombre de todos los peloteros de la liga sin haber ido en su vida al fútbol, sólo prestando atención detrás del mostrador sabía recetar a su clientela lo que necesitaba en función de cada caso.

Faustino también es un gran hostelero dentro y fuera del mostrador; no hizo la mili y tampoco le hizo falta; también es tontería imitarle porque no nacerá otro.

A pesar de las apariencias, no se dejen engañar porque Faustino no sería Faustino, y mucho menos el Predilecto de todos ustedes, si no fuese por la tremenda persona, esa mujer del babi blanco y sonrisa franca, que le ha dado una gran familia, que ha permanecido siempre detrás y callada, Carmen Enrique es sin duda su plato más redondo y su pócima mágica, su mejor negocio y la mejor de sus recetas para salir al paso de todas las dificultades acompañándola allá donde va. Carmen es quien le mimaba y quien le pide que no charle tanto, que se recoja, y sobre todo que pare de beber; “ya voy Carmen que estoy con unos señores”. Carmen es todoterreno, todo coraje, sin dudarle, la mujer que todas las madres querrían para sus hijos, la abuela que todas las nueras querrían, la amiga que le pone en la maleta todo lo que necesita cuando viaja. Ustedes no lo saben, pero Faustino ha hecho tantos años el camino cargado de las mejores viandas y el mejor vino, como si se lo mandara el médico, porque se siente en deuda eterna con la Blanca Paloma. Gracias al coro de la peña El Ajolí, donde sus hermanas participaban con Carmen, la vida de Faustino dio un vuelco. Carmen cosía para sastrería Saldaña, y tal vez allí aprendió a bordar corazones como el de Faustino, lo que no es fácil, y lo cierto es que también llevaba dentro, como se descubrió no hace mucho, el primer premio nacional de hostelería a la Mujer trabajadora. Como Doña Lola, ella también empezó a cocinar en casa, pero al final se mudaba al bar. Eso sería años después de que se casaran, en 1976, y de esta unión maravillosa nacieron sus tres claveles, su hijo Juan, su Rocío y su Cristina, quienes ya le han dado varios nietos que son su locura. Durante aquellos años se inauguran Morao Morao, en la esquina con Algarve, y Faustino, al que le gusta posarse en cada esquina donde descubre algo de paladar, conoció a Terremoto, Caracol y tantos otros artistas.

El Bar Juanito ocupa su actual sede en Pescadería, uno de los rincones, como se ha dicho, más emblemáticos de la ciudad, a partir del 83 y desde casi el primer día empieza a “tenerlas tiesas” con el ayuntamiento, en unos tiempos en los que él se empeña en pensar a lo grande y en soñar, ganándose el cariño de todos, desde el primer concejal hasta el último ordenanza, gracias, entre otras muchas personas, a alguien clave en su vida como es su amigo Manuel Angel González Fustegueras, que se convierte, primero en uno de sus primeros y principales aliados, y hoy en uno de sus grandes amigos, casi hermano, porque él le abrió los ojos y también muchas puertas.

Sin darse cuenta, casi sin preocuparse, sus guisos y tapas, la cocina de este tasquero que siempre presume de no saber encender un cerillo, empieza a conquistar todas las mesas en las plazas y ferias, desde Jerez a Sevilla, convirtiéndose en el mejor embajador de Jerez y del Jerez; siempre con sus vinos por bandera, le vale cualquiera, como heredó de su padre, a condición de que sea matrícula de Cádiz, fresco de bodega y frío de nevera. Desde que inauguró junto a sus amigos el Papanata y José Luis Barrio en el 66 ya ha llovi-

do, Faustino, la primera caseta de mampostería en el real de la Feria; imprimió su enorme personalidad al negocio y a todo lo que tocó, también al saber cobrar, porque en realidad, según él mismo reconoce, lo que mejor se le da es cobrar; sus papas aliñas y sus pestiños han aterrizado en casa de Manuel Alejandro, de Julio Iglesias y si hiciera falta hasta del mismísimo rey. Pero él lo que siente, lo que respira y vive es Jerez. Varios premios, ya se ha contado también, jalonan su trayectoria, pero de lo que él se siente orgulloso es de su reconocimiento a sus tapas, es de la gente que lo visita, del turista y del jerezano que va a verlo, más allá del jerezanísimo que le concediera la Ser, "jerezano del año", instituido por Onda Cero, o el premio que otorgó el ayuntamiento, como es el "Ciudad de Jerez" y que hoy se ve superado. Faustino ha llegado a lo máximo a lo que un jerezano puede aspirar, convertirse en Hijo Predilecto de sus vecinos, por puro afán de grandes amigos que te quieren, en complicidad con esta Corporación, con este Ayuntamiento. Nada es gratis y todo se lo ha ganado a pulso. Su inquietud le ha llevado a implicarse, como se ha dicho, en Acoje con los comerciantes y donde han reclamado su experiencia. Ha pagado el recibo de unas cuantas Hermandades y ha colaborado con muchas peñas, aunque a él, al ser consejero de Horeca, lo que más le tira es Santa Marta, la Patrona de todos los hosteleros, sin olvidarnos de su reina del Transporte, la Misericordia. Aún así, no se puede pasar por alto que sus cazuelas han llegado a lo más alto en el universo gastronómico con muchos galardones. Y en paralelo al negocio, sus hijos también crecen y todo sucede muy deprisa, el olor de las calles se eclipsa por el de la gasolina de los turismos y del transporte urbano. Se acaba un siglo y empieza otro; la transformación de Jerez salta a la vista, con un pueblo convertido en gran ciudad desbordada por su propio éxito. Nace con el nuevo milenio alta cazuela, Mirabanda, el salero de Juanito y un sinfín de aventuras empresariales alrededor de los fogones, aunque no siempre se cumplen los sueños, aunque no siempre, algunas veces, de hecho, le tocó perder, sólo por intentarlo y no cruzarse de brazos siempre gana. Faustino, que comenzó en un humilde tabanco con seis botas, dio rienda suelta a sus sueños de la mano de sus hijos alrededor de su bar. El oloroso, el palo cortado, el Pedro Jiménez y el fino dieron paso a la mejor carta de vinos y a una genuina y singular cocina con la mirada vanguardista siempre puesta en la mesa, aunque eso sí, sin perder la esencia, empezando por esas costillas, la sangre encebollada y los pestiños, todo esto y mucho más, también con un catering que hoy es garantía de "acabará por chuparte los dedos".

El niño que empezó, Faustino, fregando vasos y copas junto a su padre, haciendo mandados en el bar y a la vez en el Casino, soplando los anafes de carbón y recorriendo todos los rincones de la plaza, se ganó la amistad de todos, por lo mismo que hoy es el Predilecto de los jerezanos, por ser el artesano del buen comer y el arquitecto del buen ambiente. Gran amigo de sus amigos, es el preferido de sus paisanos gracias a su especial afecto, ese don que ni se compra ni se vende, y que hace que uno sienta la necesidad de perseguirlo allá donde vaya cuando la inspiración le acompaña. Su mano izquierda, su vocación de servicio y su gigantesco sentido del humor siempre le acompañan, de ahí que, más que a comer o tapear, uno acude a su casa para ver a Faustino y sobre todo para oír sus historias. Su corazón es generoso hasta ser capaz de prestarle el dinero al director del Banco de España para que pague la luz, en definitiva, un relaciones públicas nato que no te deja escapar sin que su fiel escudero, ese gran seguidor, no te plante ante un catavino a la vera. Faustino es ese inocente soñador al que le gusta reírse hasta de su sombra cuando se bebe la vida en cada sorbo, ese soñador que cuando viaja lejos de su calle Pescadería siempre lleva su ciudad por montera, no por casualidad, más bien por "jartible". Cuando llega a Madrid siempre le esperan con una copa de fino congelada en cada barra en la que posa su codo. Su hora preferida es la del mediodía cuando ya ha bebido el Papa, sus pasiones son los toros y el dominó, lo que más le gusta es la fotografía, es decir, le encanta que le hagan, y doy fe, créanme, muchas fotos con todas las personas que le han marcado.

Ya lo saben ustedes, mejor incluso que quien habla, Faustino es uno de los mejores anfitriones que ha parido esta ciudad, y si se cruzan en su camino no duden que le estampara un beso y le jurará que le quiere por sus nietos, por lo que haga falta, él le quiere; si le dan una oportunidad encontrarán con el tiempo un amigo, un jerezano de bandera, que mamó el don de gente en la calle para convertirlo en la madre de sus salsas, un hombre sensible y fiel a su cocina, que huye de la moda porque su estilo es único e inconfundible. Arzak y Ferrán Adriá han rebañado sus platos y no hay guía que se le resista, pero son los turistas, y sobre todo ustedes los jerezanos, los que le dan la vida y le hacen feliz cuando lo visitan en la calle Pescadería. Excesivo en todo, empezando por ese estallido contagioso y constante de su risa, Faustino eres único. Viva Faustino y, como él no se cansa de repetir, "Viva Jerez".

Tras las palabras del Sr. Fernández interviene **D. Faustino Rodríguez** diciendo que después de hablar estos señores ¿quién habla aquí? Es la primera vez que cojo un papel, pero es otra cosa.

Sra. Alcaldesa, miembros de la Corporación municipal, autoridades civiles y militares, miembros de la comisión, miembros de la mesa de turismo, empresarios, representantes de las asociaciones de vecinos, representantes de las asociaciones de mujeres, amigos y familiares, hoy es un día para el agradecimiento, mis primeras palabras quiero que sean para nuestra alcaldesa María José y para el pleno de la Corporación Municipal por concederme este reconocimiento. También quiero agradecer a los miembros de la Plataforma, Fernando Natera, Paco Flores, Pepe Franco y a todos los que han trabajado tanto, que estarán por aquí seguramente, su propuesta y posterior trabajo para documentar la petición de este nombramiento. También este agradecimiento a la ciudad de Jerez y a mi familia. A Jerez porque me lo ha dado todo con todo reconocimiento posible a lo largo de muchos años y diferentes épocas: fui Rey Mago, que es un regalo y un honor en esta ciudad porque te da la llave para abrir muchas puertas como la de la generosidad y la sonrisa sin distinción de edad, Premio Ciudad de Jerez, un reconocimiento a la labor de la empresa a la que represento, y que nos ha animado a seguir trabajando en los momentos más complicados, Premio Jerezanísimo de la Cadena Ser, y Jerezano del año de Onda Cero, dos de los más importantes galardones que concede los medios de comunicación de esta ciudad, y otras muchas distinciones, como la Medalla de Oro de la Asociación Santo Angel de la Policía Nacional. Ahora me llega este nombramiento, que es la máxima distinción que puede conceder a un jerezano nuestro ayuntamiento, ser nombrado Hijo Predilecto de Jerez es el mayor honor que puede recibir una persona nacida en esta ciudad. Agradezco esta nueva muestra de cariño de Jerez hacia mí y quiero que sepáis que el mayor título que me ha dado esta ciudad ha sido salir todos los días por sus calles y recibir el saludo de su gente; que me paren cada día por la calle me da la vida y me hace ser como soy, una persona abierta y espontánea, que trata de devolver el cariño que recibe. Gracias Jerez, gracias a todos y cada uno de los jerezanos.

En este momento quiero acordarme de mis primeros compañeros de trabajo, aquellos amigos de juventud, que siempre estuvieron a mi lado y que siempre llevaré conmigo, a Juan Luis Barrios, mi compadre Pepe Papanata y Pepe Pinteño, y mi gran amigo Emilio García Otero, al igual que otros muchos nombres propios de los que me acordado desde que supe de mi nombramiento y que hoy no están con nosotros. De una manera muy especial hoy quiero dar las gracias a mi familia, a la del bar y la de la casa, aunque a veces el Bar es mi casa y mi casa es el bar; gracias a todos los empleados que han pasado por Bar Juanito a lo largo de los 72 años, sin ellos, sin su esfuerzo y generosidad, no habría sido posible estar aquí hoy. Gracias, Lolo, para mí tú eres de las dos familias. Gracias a toda mi familia, comenzando por mi padre Juan Rodríguez "Juanito", el gran artífice de esta historia, que me enseñó este oficio, pero sobre todo el trato a los clientes y amigos, que es la clave de mi éxito. Gracias a mi madre Lola, que siempre estuvo a la sombra, encargada de la cocina y de sus siete hijos, y nos enseñó ella también a ser generosos y solidarios. Gracias a mis hermanos por acompañarme siempre, porque vosotros también sois Bar Juanito. Gracias a mis hijos, Juan, Rocío y Cristina, por soportar mis prolongadas ausencias, a pesar de ello, siempre he sabido que estaban a mi lado y han sido y son el estímulo para seguir en la brecha. Gracias, Maribel y Alvaro, por darme unos nietos tan maravillosos que son para comérselos, que están para comérselos. Y ver a mi Claudia, mi Juan y mi Pablo, ¿dónde está mi Alvarito? y ésta que está aquí, ¿se puede aguantar?, y ¿mi Lala?, que cuando me ha visto es la que me habla siempre, y cuando le pregunto, ¿tú me quieres?, dice abuelo, te quiero mucho, ¿pero cuanto?, y dice, mucho y con locura. Carmen, ¿qué te digo?, si no puede existir más que tú, y sobre todo, gracias a Carmen, mi esposa, que ya casi todo Jerez la conoce, porque ha hecho más que yo, porque yo he faltado mucho por mis circunstancias. Sobre todo gracias a Carmen, mi esposa, a la que le debo todo lo que soy, gracias Carmen por estar siempre a mi lado, gracias por ser como eres, este título es también tuyo y quiero compartirlo contigo. Bueno, no tengo más papeles porque me tengo que ir ya. Jerez, jerezanos, ya ustedes lo sabéis, ¿para qué voy a decir nada?, que los quiero, como dice mi mujer, que los quiero a ustedes, a todos, viva Jerez siempre y que quiero a ustedes mucho, mucho, y con locura ¿vale?.

Para finalizar el Pleno Extraordinario y Solemne en el que la Corporación ha entregado en nombre de toda la ciudad de Jerez el título de Hijo Predilecto de nuestra ciudad a Faustino Rodríguez Marín, la Sra. Alcaldesa dice que le gustaría, en nombre de todos los compañeros y compañeras de Corporación, dedicar unas palabras que van a ser difíciles, porque evidentemente después de las palabras de Antonio Real y, por supuesto, de las palabras de David Fernandez, es complicado decir algo nuevo, así que Faustino simplemente te digo que voy a decir lo que me salga, que voy a hablar con el corazón y que creo que lo que me salga a mí será lo que ahora mismo están sintiendo todos los compañeros.

Hace ya unos meses, cuando un grupo de personas, fundamentalmente Manolo, Paco, Pepe, Fernando... crearon esa comisión, esa plataforma, para proponer a la Corporación municipal que se te entregara el título de Hijo Predilecto de Jerez, a mí me dio una gran alegría. Y fijaros que cuando uno tiene la responsabilidad de gobernar todas las decisiones que toma no son alegres, hay veces que hay que tomar decisiones que te

parten el alma, hay otras que te dan una inmensa alegría, y en este caso, de verdad, que la alegría fue enorme. Fue enorme porque entregarte el título de Hijo Predilecto de Jerez daba la oportunidad, no a este pleno sino a toda la ciudad, de hacerte un homenaje merecido, pero también, si me apuras, de agradecerte todo lo que has hecho por esta ciudad. Muy pocas son las personas que ostentan el título de Hijo Predilecto de Jerez. Ser de Jerez y además ser Hijo Predilecto de Jerez tiene que ser de locura, enorme, pero es verdad que ya a partir de hoy formas parte de la nómina de todos esos hijos grandes de Jerez que se merecen este reconocimiento, porque te lo mereces. Y lo estaba pensando mientras que escuchaba a las personas que han intervenido, este título es casi una ironía en tu caso porque se te entrega el título de Hijo de Jerez, cuando yo diría que ha sido casi un padre para esta ciudad; y has sido casi un padre porque Jerez ha crecido de tu mano, lo que hacen los padres es dar la mano a los hijos para acompañarlos en el camino, para enseñarles, para guiarlos, para hacer que sean personas de provecho, personas que hagan cosas en beneficio de los demás, para que sean personas honestas, sinceras, para que trasladen alegría y no penas, para que sean fuertes en los momentos difíciles de la vida, y eso posiblemente es lo que tú has hecho con esta ciudad; le diste la mano hace muchos años y tu padre te enseñó a darle la mano a Jerez, porque hoy es un homenaje a ti, pero casi, casi, podríamos remontarnos a años atrás, cuando tu padre te dio la mano y te enseñó el camino; tú luego le diste la mano a Jerez y Jerez ha crecido contigo, y hoy Jerez es una de las ciudades más grandes del mundo porque en ella vives, y porque hay personas grandes como tú, personas que han dedicado su vida, evidentemente, a crecer como empresa, a hacer las cosas mejor en su negocio, pero que han sabido conciliar ese deseo que tiene uno, y que es muy lógico y justo, de prosperar en la vida, con que prospere la ciudad que te vio nacer, y ese es tu caso, tú has ido creciendo y has ido haciendo que Jerez crezca contigo. Te has convertido, como decía antes, en un gran embajador de Jerez, has llevado el nombre de Jerez por todos los rincones del mundo, y por eso hoy Jerez es lo que es, pero también has sabido hacer, y fíjate que creo que es así y si no me corregís, que en Pescadería Vieja, allí en el Bar Juanito, cualquier jerezano sienta que también allí tiene su casa, con lo cual, fíjate, has llevado a Jerez a otros rincones del mundo, a sitios muy lejanos, has hecho que nos sintamos orgullosos de Jerez, de ser jerezanos a través de ti, pero también has hecho posible que cualquier persona, sea o no de Jerez, pero fundamentalmente que los jerezanos que han ido allí, a Pescadería Vieja, se sintieran como en casa. Yo te definiría como una persona que tiene una gran sonrisa, una enorme sonrisa, y eso es Jerez, Jerez es sonrisa y alegría a pesar de los momentos difíciles, y hemos encontrado también a una persona con un gran corazón, una persona que ha tenido muy claro que tenía que devolver a Jerez todo lo que Jerez ha hecho por él. Y lo ha dicho Antonio, también David, creo que en la tramitación de este expediente hemos visto que Jerez te quiere devolver todo lo que tú has hecho por Jerez con ese enorme corazón. Creo que el expediente ha sido de los que más adhesiones ha tenido de los que hemos tramitado a lo largo de los últimos años; las adhesiones han sido masivas, y es porque Jerez entero ha sabido reconocer el gran hombre que eres, el gran hombre que hay detrás de esa gran sonrisa.

Querido Faustino, gracias por todo lo que has hecho en tu vida, gracias por todo lo que vas a seguir haciendo en tu vida, ahí vemos como cada vez adaptas tu negocio, tu empresa, a las nuevas realidades, ahí está el nuevo catering de La Cazuela, y gracias, de verdad, por ser como eres. Gracias por ser un padre, en definitiva, para Jerez, pero un padre de los buenos, un padre de los que sonrío, no un padre de los que siempre están riñendo y de los que siempre están dando “cosquis” al niño. Querido Faustino, gracias en definitiva por ser de Jerez y gracias por ser tan ilustre. Querida Carmen, querida familia, gracias por haberlo acompañado, gracias por habérselo prestado, porque antes decía Faustino “perdonadme, a sus hijos, por todas las horas que os he quitado”, y las horas te las ha quitado Jerez, así que, querida Carmen, hijos e hijas, Cristina, Juan, Rocío, de Faustino, gracias por habernos prestado a este gran hombre y persona.

Han sido muchas las personas que han querido estar hoy aquí contigo, con tu familia, pero a mí me gustaría terminar con unas palabras de un gran amigo tuyo que no ha podido estar hoy aquí, pero que me ha dirigido un escrito pidiéndome, por favor, que lo lea en este pleno. Yo voy a terminar con unas palabras de Manuel Alejandro y las voy a leer literalmente: Querida Alcaldesa, deseo que le trasmita a Faustino, para mí algo así como lo de la Santísima Trinidad, amigo, hermano e Hijo Predilecto de toda la vida, mi enorme alegría quiero que le transmita por la oficialidad del sentimiento unánime de todo Jerez, con estos festivos y rípidos versillos, y atención que voy a leer los versos:

“Quiero que vean amigos, y lo digo de verdad, sin dudar, que donde estén los pestiños que en Jerez hace Faustino que se quite el caviar, con cariño para Carmen y para Fa, Manuel Alejandro”.

Enhorabuena Faustino, gracias, y termino diciendo algo: que Jerez también a ti te quiere mucho y con locura, Viva Jerez.

Finalmente, la Presidenta da por concluida la sesión, siendo las trece horas y quince minutos, de todo lo cual como Oficial Mayor en funciones de Secretaria General del Pleno, doy fe.

VºBº
LA ALCALDESA